



La biblioteca Universitaria se suma a las actividades que celebra la Universidad de Moa en saludo al Día del Medio Ambiente; como ya es habitual, una exposición con representación de su colección relacionada con la temática.

Este 5 de junio la comunidad universitaria se complace en desarrollar diferentes acciones en correspondencia con el cronograma de ejecución previsto para la fecha; todas para resaltar los valores a desarrollar de cara al cuidado del medio y ambiente y la necesidad de las personas participen de manera activa e intencionada desde los escenarios de su desenvolvimiento personal y profesional.

En articulación con la Agenda 2030 y la consecución de los Objetivos de Desarrollo Sostenible, la institución de información, consciente de su presencia en la dinámica institucional, abraza cada empeño para aportar, desde modestos quehaceres a la conmemoración de significativas fechas con miras a la acogida de metas y participación activa de las mujeres bibliotecarias.

El colectivo se distingue por su incansable dedicación a la gestión de información y el conocimiento, por su respaldo a los procesos docentes, investigativos y extensionistas; también por sus relaciones con instituciones del territorio y el proyecto comunitario ECOARTE.



Ciento por ciento femenino, sobresale por una cultura de conmemoraciones que articulan con el calendario Agenda 2030, razón por la resulta muy familiar y cercano hablar de servicios de información y fechas relevantes.

Vísperas del Día del Bibliotecario en Cuba, la jornada de este lunes también es motivo para arribar a este 7 de junio con energías renovadas y actitudes transformadas conforme a la exigencias del momento tanto en el ámbito local, nacional como internacional para avanzar de cara a los retos y desafíos que impone la consolidación de la identidad profesional.



La problemática ambiental está llamada a estar en el centro de

atención y preocupación de todo el mundo. El cambio climático es cada vez más perceptible; las dimensiones de los peligros, riesgos y vulnerabilidades son una realidad, entre otros muchos factores que inciden de manera negativa en el bienestar y calidad de vida, de ahí que resulte de suma importancia incidir en las personas con el propósito de orientar los derroteros de la sensibilidad humana hacia una vida en común en armonía con la naturaleza, y para ello vale abrazar las dimensiones y esferas de aplicación de la Agenda 2030.

Desarrollar cursos, charlas, conversatorios y talleres entre otras acciones contrastan con el encargo de la biblioteca, y en su andar no se descarta la posibilidad de ser parte del entramado académico y social de un actuar local desde una perspectiva global, razón por la que celebra el Día del Medio Ambiente y otras muchas ocasiones merecedoras de igual deferencia.

